

grama –coloquial, directo y agresivo– la ambigüedad puede invertir su efecto habitual.

Cierran el volumen Dolores Poch Olivé, Susana Benito Villar y Jaime Fernández Sánchez con “El sonido en el cine. Estrategias para conmover al espectador” (271-88), un trabajo interdisciplinar en el que se analiza el sonido como componente estructural del mensaje cinematográfico. Procedentes de ámbitos formativos y profesionales distintos, los autores aprovechan su heterogeneidad para mostrar la artificialidad del sonido cinematográfico. El capítulo presenta, en primer lugar, el proceso de sonorización de una película, que tiene lugar en la posproducción y que consiste en incorporar, mediante tecnología especializada, voces, música, efectos especiales, ruidos y silencios. El análisis pragmatolingüístico de *Celda 211* revisa todos los componentes acústicos, desde la voz humana hasta el silencio, de los que se vale el director para provocar una sensación de angustia e inquietud. Los autores describen las voces de algunos personajes, las voces en *off* y los efectos que persiguen, y muestran la manipulación que supone la supresión de variedades dialectales y sociales; detallan las sensaciones que provocan en el espectador melodías y percusión; presentan testimonios de efectos de sonido destinados a magnificar la sensación de desasosiego, y ex-

plican el valor dramático de los silencios de esta cinta.

Este volumen ofrece, en suma, una selección de trabajos científicos que, pese a la variedad de los discursos que analizan y a la diversidad de los enfoques, persiguen un mismo objetivo: presentar un análisis pragmático de la (des)cortesía en los medios. Más que unas calas, el lector encontrará una visión plural y crítica de la coloquialización de los medios, una reflexión autorizada sobre la generalización del enfrentamiento y de la descortesía y su repercusión social.

Carmela Pérez-Salazar
Universidad de Navarra
cpsalazar@unav.es

González Ruiz, Ramón, y Carmen Llamas Saíz, eds.

Gramática y discurso: nuevas aportaciones sobre partículas discursivas del español. Colección Lingüística. Pamplona: Eunsa, 2011. 231 pp. (ISBN: 978-84-313-2799-6)

Es innegable la extraordinaria fertilidad de la que goza desde hace un par de décadas la investigación acerca de los marcadores del discurso en el ámbito hispánico. Como botón de muestra, basten dos de las publicaciones más recientes que esta parcela de la Lingüística Hispánica ha generado: *Los estudios sobre marcadores del discurso*

en español, hoy, coords. Loureda Lamas y Acín Villa (2010, Arco/Libros), y *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, eds. Aschenberg y Loureda Lamas (2011, Iberoamericana/Vervuert), con un alcance mono y multilingüe.

En este contexto, y con el objetivo de dar continuidad a esta fructífera vía de estudios en español, se publica *Gramática y discurso. Nuevas aportaciones sobre partículas discursivas del español*, volumen editado por González Ruiz y Llamas Saíz y constituido por nueve capítulos que analizan, desde una perspectiva interdisciplinar, una variedad representativa de partículas discursivas. Este afán de continuidad tiene diversas manifestaciones, como la coincidencia de un buen número de investigadores ya presentes en la nómina de autores del mencionado volumen de Loureda y Acín, o la inclusión de un capítulo final que analiza de forma crítica dicha publicación.

El título del libro que aquí reseñamos evidencia su ligazón con uno de los proyectos en los que se ha gestado y desarrollado: “Gramática y discurso. Funcionalidad de las estructuras lingüísticas en la construcción e interpretación del discurso público”, en el seno del todavía joven Grupo Análisis del Discurso Universidad de Navarra (GRADUN: <<http://www.unav.es/centro/analisisdeldiscurso/>>), constituido en el año 2010.

Tal y como los propios editores puntualizan en la presentación, para el título del volumen se opta por el empleo del término *partículas discursivas* teniendo en cuenta la pluralidad de enfoques subyacentes y de piezas lingüísticas estudiadas entre sus páginas. Probablemente el capítulo de González Ruiz y Olza Moreno sea uno de los mejores ejemplos que justifiquen esta decisión. En él, lejos de los marcadores discursivos tradicionales en la bibliografía, se analizan fraseologismos creados a partir del sustantivo plural *narices*, con diferente grado de fijación. A través del estudio de sus funciones, los autores observan que partículas como *qué narices*, *por las narices* o *ni + nombre + narices*, entre otras, se ubican en un área fronteriza cuyo examen parece, pues, especialmente apto para un tratamiento no discreto. Cabría destacar que, dada la oralidad fuertemente asociada a los fraseologismos somáticos que se desentrañan en el capítulo, el corpus compilado acoge una proporción considerable de textos procedentes de comentarios a blogs y noticias en Internet, lo cual posibilita a los autores obtener una muestra representativa de las partículas examinadas con el fin de abstraer sus funciones pragmadiscursivas.

Este no es el único capítulo del libro que fija su atención en partículas especialmente productivas en el regis-

tro coloquial: Catalina Fuentes dedica su contribución (“Conexión y debilitamiento asertivo: *igual*, *igualmente*, *lo mismo*”, 75-103) a tres unidades que, tal y como puntualiza la autora, tienden a emplearse con mayor profusión en ese registro: *igual*, *igualmente* y *lo mismo*. Con base en un abundante caudal de testimonios, la autora presta atención a las diferentes posibilidades conectivas y modales de cada una de estas partículas y muestra cómo todos sus usos emanan del valor básico de igualdad presente en sus bases léxicas.

Asimismo, el trabajo de Albelda y Gras (“La partícula escalar *ni* en español coloquial”, 15-38) también versa sobre una partícula saliente en esta variedad diafásica: *ni*. La tesis que se defiende es la existencia un valor adverbial de *ni* como partícula escalar negativa que ha de diferenciarse de su valor conjuntivo, al que más atención se ha prestado tradicionalmente. Teniendo en cuenta la forma, significado y función de los diferentes testimonios obtenidos en los corpus manejados, Albelda y Gras proponen, con numerosas pruebas, la existencia de tres tipos de construcciones con la partícula escalar *ni*.

Pons y Schwenter, por su parte, se centran en otra partícula de naturaleza escalar: el aproximativo *casi* (159-88). El análisis que en este estudio se plantea está articulado en torno a tres ejes: su componente polar (por

el que *casi p* implica $\sim p$), su componente próximo (que posibilita que *casi p* indique que *p* ha estado cerca de ocurrir) y la direccionalidad ascendente o descendente de este último componente. A partir de estos tres elementos, se sugieren cuatro posibilidades lógicas en el uso de *casi*, todas ellas documentadas en español con diferentes restricciones diafásicas, diastráticas y diatópicas. Una de las principales conclusiones del capítulo es la consideración de que el significado próximo de esta partícula es más básico que su componente polar, lo cual se manifiesta en que el primero, a diferencia del segundo, está codificado en cada uno de los cuatro usos que se formulan.

Otras aportaciones presentan una perspectiva diacrónica. Es el caso del trabajo de Estellés acerca del surgimiento del valor digresor de *por cierto*, en el que trata de explicar cómo este marcador discursivo pasa de su valor epistémico originario a ser un índice digresivo. Tal y como la autora señala, se trata de un cambio semasiológico atípico, “altamente idiosincrásico de la lengua española” (61), que no logra analizarse de forma satisfactoria extrapolando simplemente las descripciones de la evolución de marcadores similares en otras lenguas como el inglés *say*. De este modo, concluye que, en español, *por cierto* pasa de un valor epistémico a uno di-

gresor gracias a un uso como intensificador que acaba rutinizándose en estructuras parentéticas.

El capítulo de Marcos Sánchez también aborda parcialmente desde una perspectiva diacrónica la investigación de un marcador del discurso (135-57). En efecto, la autora dedica buena parte de su contribución sobre *bien mirado* a una minuciosa descripción del proceso de pragmaticalización de esta locución a partir del verbo de percepción *mirar*. Su artículo se completa con un acercamiento sincrónico a la partícula, en el que destaca su función como marcador de reformulación no parafrástica que oscila entre la pura corrección y la reconsideración, y se detiene en sus valores epistémicos y evidenciales.

En contraste con estos capítulos, las contribuciones de Domínguez García (39-56) y, en parte, también la de Taranilla (189-214) muestran un cariz onomasiológico. Domínguez García describe el comportamiento de un grupo de marcadores de naturaleza metadiscursiva como *hasta ahí/aquí/ahora, por el momento, de momento* o *dicho esto/eso*: los comentadores del discurso, los cuales indican, en palabras de la autora, “el punto concreto en el que se encuentra, o hasta dónde se ha desarrollado, el discurso dentro de su proceso de emisión o redacción” (41). A pesar de que, por su incidencia restringida en el decir y no

en lo dicho, podrían considerarse de alguna manera superfluos, el capítulo destaca su importante papel funcional como elementos que evidencian el proceso de elaboración del texto.

Por su parte, Taranilla examina dos partículas inscritas en la pareja filosófica apariencia/realidad: *realmente* y *en realidad*. La autora identifica tres instrucciones de procesamiento que cada una de estas partículas es capaz de marcar. Resulta interesante comprobar que, si bien entre las instrucciones que la locución *en realidad* puede indicar se encuentran valores refutativos y rectificativos que denotan una relación de oposición o inexactitud entre lo aparente y lo real, el adverbio *realmente* no solo no es capaz de reproducir esta oposición, sino que puede emplearse con un valor confirmativo, según el cual las apariencias se corresponderían con la realidad.

Por último, como ya se ha adelantado, el volumen se cierra con una revisión crítica de la obra coordinada por Loureda y Acín en 2010 bajo el título *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. A partir del examen de cada uno de los capítulos que conforman la publicación, Montoro del Arco, autor de esta contribución (215-31), pasa revista a múltiples cuestiones candentes en el estudio de los marcadores del discurso en castellano. Esto convierte el capítulo en una pertinente recapitulación sinté-

tica de los aspectos nucleares en la investigación reciente en este campo.

En resumen, esta descripción de las diferentes contribuciones publicadas en el volumen pone de manifiesto sus principales virtudes. Por una parte, la multiplicidad de enfoques evocados en sus páginas da cuenta de forma representativa y satisfactoria del estado actual del análisis de los marcadores del discurso en la tradición hispánica. Esta diversidad, que provoca que sean “varios los hilos que confieren unidad al conjunto de estudios que se reúne en el volumen” (9), justifica con acierto la decisión de los editores de configurar alfabéticamente el orden de las contribuciones. La selección de los investigadores que participan en el libro es, por lo demás, excelente. Por otra parte, cabría subrayar que la publicación logra con éxito otro de sus objetivos: arrojar luz en el área fronteriza entre gramática y discurso a través de uno de sus máximos exponentes, las partículas discursivas.

Este libro, en fin, nos proporciona nueve atractivas estampas que completan algunas lagunas de la cada vez más detallada descripción que la Lingüística Hispánica viene trazando en las dos últimas décadas en torno a los marcadores del discurso del español.

Dámaso Izquierdo Alegría
GRADUN. Universidad de Navarra
dizquierdo@alumni.unav.es

Grohmann, Alexis

Literatura y errabundia (Javier Marías, Antonio Muñoz Molina y Rosa Montero). Amsterdam/Nueva York: Rodopi, 2011. 292 pp. (ISBN: 978-90-420-3334-4; e-book ISBN: 978-94-012-0034-9)

Esta nueva contribución de Grohmann a los estudios hispánicos constituye un análisis pormenorizado de tres obras españolas publicadas alrededor del cambio de milenio, caracterizadas por la digresión narrativa, rasgo que el investigador considera prototípico de la literatura vanguardista, desde Proust hasta los autores de los que se ocupa, a saber: Javier Marías con *Negra espalda del tiempo* (1998), Antonio Muñoz Molina con *Sefarad* (2001) y Rosa Montero con *La loca de la casa* (2003).

Grohmann cita el artículo de Guelbenzu “¿Otro camino para la novela?” para referirse al fenómeno que considera recurrente en la narrativa europea y española actual: la mezcla entre autobiografía, reportaje e invención, en un afán por indagar en “la evidencia de lo real”. El estudioso quiere mostrar con su análisis que más que esta búsqueda de ‘lo real’, estos textos se caracterizan por la digresión, término que podría haber utilizado en su recorrido analítico, en vez del poco exacto y extremadamente connotativo del que se vale desde el